

**UNIVERSIDAD RICARDO PALMA**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**EXPRESIÓN DE IRA, SEGÚN GÉNERO, EN ESTUDIANTES DEL QUINTO  
DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA.**

**Tesis para optar el título profesional de:**

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**Presentado por la Bachiller:**

**PATRICIA VICTORIA MEDINA RIOS**

**Asesor: Dr. Alberto Córdova Cadillo**

**Lima, 2018**



*A mi madre, porque sin ella nada de esto sería posible*

*A Marcos Enciso, te extrañaré amigo*

## RESUMEN

Esta investigación se basa en la premisa de que existen diferencias estadísticamente significativas en lo que se refiere a la expresión de ira, haciendo una comparación según el género de la muestra. El objetivo principal de este estudio es identificar las diferencias en la de expresión de ira, según el género de los estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa; para lo cual se hace uso del inventario STAXI 2, que comprende la ira como estado y rasgo.

Este estudio descriptivo – comparativo tiene como supuesto científico la teoría expuesta por Spielberger (2001) quien propone el síndrome AHA, en el cual desarrolla la definición de la ira como un estado emocional complejo donde los sentimientos negativos pueden variar de intensidad y que no se encuentran dirigidos a una meta, en ella también la diferencia de la hostilidad y agresividad.

El tipo de muestro fue no probabilístico y estuvo conformado por 250 alumnos, varones y mujeres de quinto año de secundaria de una Institución Educativa ubicada en el distrito de Surco, en la provincia de Lima Metropolitana; cuyas edades oscilaban entre 16 y 18 años de edad

Los datos obtenidos de las pruebas aplicadas fueron analizados mediante la U de Mann Whitney en función al género de la muestra, se observa que los niveles de expresión de la ira en los jóvenes de la edad comprendida en el estudio son similares entre sí por lo que se concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ellos.

**Palabras clave:** Ira, adolescentes, expresión de ira, STAXI 2, género, estudiantes.

## ABSTRACT

This research is based on the premise that there are statistically significant differences in the expression of anger, making a comparison according to the gender of the sample. The main objective of this study is to identify the differences in the expression of anger, according to the gender of the students of the fifth year of high school of an educational institution; for which use is made of the inventory STAXI 2, which includes anger as a state and trait.

This descriptive - comparative study has as scientific assumption the theory presented by Spielberger (2001) who proposes the AHA syndrome, in which he develops the definition of anger as a complex emotional state where negative feelings can vary in intensity and are not found directed to a goal, in it also the difference of hostility and aggressiveness.

The type of sample was non-probabilistic and was made up of 250 students, males and females of the fifth year of secondary school of an Educational Institution located in the district of Surco, in the province of Metropolitan Lima; whose ages ranged between 16 and 18 years of age

The data obtained from the tests applied were analyzed by means of the Mann Whitney U, depending on the gender of the sample. It is observed that the levels of expression of anger in young people of the age included in the study are similar to each other. concludes that there are no statistically significant differences between them.

**Keywords:** Anger, adolescents, anger expression, STAXI 2, gender, students.

## ***Agradecimiento***

*A Dios por la vida y las oportunidades que me presenta día a día. A mi madre por apoyarme e impulsarme a continuar frente a las adversidades. A mi familia y amigos por ser mi soporte. A mi asesor el Dr. Alberto Córdova por la paciencia y apoyo constante, gracias por compartir sus conocimientos y ser mi mentor a lo largo de la elaboración de este trabajo de investigación. A Carlos Sotomayor, Antonella Málaga y Paolo Olivari por estar conmigo en los momentos difíciles y motivarme a continuar. A Marcos Enciso, compañero y amigo que formó parte importante de esta investigación, el camino fue largo pero finalmente lo logramos.*



## **Presentación**

Estimados miembros del jurado:

Habiendo finalizado la carrera universitaria en la Universidad Ricardo Palma, Facultad de Psicología, Carrera Profesional Psicología, y siendo bachiller en la materia, pongo a vuestra disposición esta investigación titulada, “Niveles de Expresión de Ira, según género, en estudiantes de quinto de secundaria”, con la finalidad de optar por el título profesional de Licenciada en Psicología.

Agradezco por anticipado los comentarios, sugerencias y apreciaciones que me puedan brindar sobre el presente trabajo de investigación.

Br. Patricia Victoria Medina Rios.



# ÍNDICE

<b>CAPITULO I.....</b>	<b>1</b>
I.1. Planteamiento y formulación del problema.....	1
I.2. Objetivos .....	6
I.2.1. General.....	6
I.2.2. Específicos.....	6
I.3. Importancia y justificación del estudio.....	6
I.4. Limitaciones del estudio.....	9
<b>CAPITULO II.....</b>	<b>11</b>
II.1. Marco histórico .....	11
II.2. Antecedentes de la Investigación.....	12
II.2.1. Antecedentes extranjeros.....	12
II.1.2. Antecedentes Nacionales.....	22
II.2. Marco Teórico Conceptual.....	24
II.2.1. Ira .....	24
II.2.2. Expresión de Ira .....	27
II.2.3. El género .....	28
II.2.4. Institución Educativa.....	28
II.3. Bases teórico-científicas del estudio .....	29
II.3.1. Las emociones.....	29
II.3.1.1. La teoría de James – Lange.....	29
II.3.1.2. Teoría de Cannon – Bard .....	29
II.3.1.3. Teoría conductista .....	29

II.3.1.4. Teorías cognitivas.....	30
II.3.1.5. El modelo procesual de Scherer .....	30
II.3.1.6. La teoría psicoevolucionista de Plutchik.....	31
II.3.1.7. La teoría del feedback facial de Izard .....	31
II.3.1.8. Modelo de Shachter.....	31
II.3.1.9. La valoración cognitiva de Lazarus .....	32
II.4. Definición de términos básicos .....	32
<b>CAPITULO III.....</b>	<b>34</b>
III.1. Supuestos científicos básicos.....	34
III.2. Hipótesis .....	35
III.2.1. General.....	35
III.2.2. Específicas .....	35
III.3. Variables de estudio o Áreas de análisis.....	36
III.3.1. Expresión de Ira .....	36
III.3.2. Género.....	36
<b>CAPITULO IV .....</b>	<b>37</b>
IV.1. Población de estudio.....	37
IV.2. Diseño de investigación.....	37
IV.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos .....	37
IV.4. Procedimientos para la recolección de datos .....	39
<b>CAPÍTULO V.....</b>	<b>41</b>
V.1. Presentación de datos generales.....	41
V.2. Presentación y análisis de datos .....	44

V.3. Discusión de resultados .....	51
<b>CAPÍTULO VI .....</b>	<b>55</b>
VI.1. Conclusiones.....	55
VI.2. Recomendaciones .....	56
VI.3. Resumen del estudio.....	57
VI.4. Abstract .....	58
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>59</b>

## INDICE DE TABLAS

<b>Tabla N°1</b> “Distribución de la población de los alumnos de 5to de secundaria de un colegio, según su género.” .....	41
<b>Tabla N°2</b> “Distribución de Frecuencias y Porcentajes de la población de los alumnos de 5to de secundaria de un colegio, por edades” .....	42
<b>Tabla N°3</b> “Distribución de la tendencia central de la población de alumnos de 5to de secundaria de un colegio de acuerdo a la edad y puntuación total” ... ..	43
<b>Tabla N°4</b> “Distribución de la tendencia central de la población de alumnos de 5to de secundaria de un colegio, de acuerdo al género, edad y puntuación total” .....	43
<b>Tabla N°5</b> “Comparación de la Expresión de Ira, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	44
<b>Tabla N°6</b> “Comparación de la Segunda escala, Rasgo, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	45
<b>Tabla N°7</b> “Comparación de la sub-escala de Temperamento, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	46
<b>Tabla N°8</b> “Comparación de la sub-escala de Reacción, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	47
<b>Tabla N°9</b> “Comparación de la Tercera Escala Expresión Externa, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	48

<b>Tabla N°10</b> “Comparación de la Tercera Escala Expresión Interna, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	49
<b>Tabla N°11</b> “Comparación de la Quinta Escala Control Externo, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	50
<b>Tabla N°12</b> “Comparación de la Sexta Escala de Control Interno, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney” .....	50

## **CAPITULO I**

### **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

#### **I.1. Planteamiento y formulación del problema**

Las emociones son los estados que surgen como consecuencia o respuesta a un estímulo externo y/o interno. Estos estados se caracterizan por ocasionar cambios a nivel neurofisiológico, se generan cambios faciales, gestuales, se activan los procesos neurológicos liberando hormonas dependiendo de la emoción, además de cambios orgánicos tales como la presión sanguínea, dilatación de pupilas, entre otros.

Existen diversas emociones, positivas cuando se tratan de estímulos que favorecen al logro de metas o negativas cuando representan alguna amenaza. Entre las emociones negativas encontramos a la ira, esta es considerada por varios autores como una de las emociones centrales, surge como consecuencia de una situación que representa un obstáculo y que puede poner en riesgo la integridad física o mental de una persona.

Según estudios, la ira y la hostilidad son consideradas como causantes de enfermedades cardiovasculares en la actualidad, esto es debido a los patrones de conducta que caracterizan a esta emoción, los cambios a nivel fisiológico que comprometen a órganos como el corazón, cerebro, hígado entre otros.

Hoy en día, nuestra sociedad se encuentra inmersa en acontecimientos que generan sentimientos de rechazo, cuestionan nuestro desarrollo y evolución; guerras, conflictos, asesinatos, robos, secuestros y violaciones, son solo algunos de los problemas a los que nos

enfrentamos diariamente, ya sea como parte de una experiencia propia o a través de los medios de comunicación como periódicos, televisión, radio, internet, etc.

Según la Real Academia Española – RAE la palabra “Emoción” tiene su origen en el latín, viene de la palabra *emotio*, *-ōnis*, que hace referencia a una alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática; estas son innatas en el ser humano. Mientras que la palabra ira proviene del latín *ira*; que hace referencia a un sentimiento de indignación que causa enojo.

Para Muntané (2012) una emoción es una respuesta inconsciente que surge a raíz de un estímulo. La ira es una emoción negativa que se manifiesta frente a un estímulo negativo y que trae como consecuencia manifestaciones o reacciones externas que pueden variar desde la cólera hasta la agresividad dependiendo de la intensidad.

Cuando esta emoción se vuelve consciente en relación al otro, se convierte en un sentimiento, allí el comportamiento de la ira se convierte en hostilidad, un sentimiento de enfado permanente que puede desencadenar en odio.

Frente a ello, las personas tienden a reaccionar de tres maneras diferentes, algunas de ellas poseen expresiones adecuadas, otras expresan su ira mediante la violencia u otras reacciones negativas como la expresión violenta y otras, por su parte, reprimen toda emoción, sin embargo esto solo genera que posiblemente se desencadene, en un futuro próximo, en expresiones eufóricas de ira contenidas, que al ser conscientes se convierten en sentimientos de ira con respuesta fisiopatológicas.

Así por ejemplo encontramos un estudio realizado por Fernández y Martín (1994) donde examinaron el papel de las emociones de Ira y Hostilidad como factores que contribuyen al riesgo de padecer trastornos coronarios, la población estuvo conformada por pacientes con dicho trastorno, cadetes seleccionados para recibir formación de pilotos de aviones, profesores de enseñanza media y trabajadores de un servicio de urgencias médicas y de una inmobiliaria-constructora; se encontraron diferencias significativas en los resultados obtenidos, siendo los pacientes con problemas coronarios, el grupo las puntuaciones más elevadas, frente a las pruebas utilizadas sobre ira y hostilidad; lo que confirmaría lo anteriormente señalado.

Por su parte, Ellis (2007) refiere que entre las personas existe el problema de la ira. Esta ocasiona dificultades dentro de las relaciones interpersonales debido a que uno tiende a descargar sus emociones negativas con aquellos que son más allegados, lo cual genera que las relaciones se vuelven tensas y ocasionen consecuencias negativas a nivel amical, familiar y laboral.

En el contexto académico, existen diversas investigaciones relacionadas con la ira, tanto en el ámbito escolar como familiar, laboral, entre otros; estos poseen un gran impacto negativo en la sociedad demostrado en el aumento de enfermedades cardiovasculares e incluso, desarrollo del cáncer, como consecuencia de la expresión y supresión de la cólera y hostilidad en la salud del individuo.

Una investigación realizada por Gianakos (2002) para determinar la influencia del rol de género sobre la expresión de ira en el lugar de trabajo, obtuvo como resultado que el género no influye en la expresión de ira de los trabajadores; sin embargo las personas

andróginas y del género femenino fueron más propensas a establecer relaciones con compañeros de trabajo provocadas por la ira.

Otra investigación fue la realizada por Garaigordobil (2015) en la que buscó la existencia de diferencias según el género y la edad en sexismo e ira, además de estudiar las relaciones entre ambos constructos. Los resultados demostraron que los hombres poseen un alto nivel de sexismo, y que este aumenta con la edad; sin embargo, en sentimientos de ira no se hallaron diferencias según el género, ni se incrementaba conforme a la edad.

Tomando en cuenta estas investigaciones y las características de la realidad en la que vivimos, confirmamos que somos parte de una sociedad irascible; basta ver las noticias, salir a la calle, manejar móviles, en otras palabras, realizar nuestras actividades cotidianas, para darnos cuenta de ello; lamentablemente poco o nada se hace para revertir esta realidad que, además de lo mencionado, se caracteriza por ser machista. Freeman (1994) señala, que para los hombres, expresar su ira es algo que está bien visto, es valorado y se les alaba por ello. En las mujeres, en cambio, es algo impropio, mal visto y deplorable, propio de mujeres inmaduras. Mientras que el ser sumisas, calladas se considera aceptar, asumir y no devolver la agresión es aceptable para ellas.

En el Perú, según una encuesta publicada por el diario Perú21 (2016) realizada por Pulso Perú de Datum, el 74% de la población peruana considera que viven una sociedad machista. Esta encuesta fue aplicada a 17 regiones a nivel nacional a raíz de la primera marcha contra la violencia hacia la mujer. Los resultados señalan que el 78,6% de las personas que consideran al Perú como una sociedad machista son mujeres.

Otro informe, también, publicado por el diario Perú21 (2018) y realizado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFRA señala que existe una gran desigualdad de género en temas de salud y supervivencia de las mujeres, siendo considerada la más grande existente en la región. Este artículo también señala que esta desigualdad surge a partir de los 10 años de edad (edad en la que se marca el inicio de la pubertad), lo que impide que las mujeres, sobre todo de las zonas rurales de la Amazonía y poblaciones con ingresos bajos, se vean truncadas de los procesos de maduración y preparación para la vida adulta.

Un aspecto relevante en el desarrollo del ser humano es la etapa escolar, puesto que, durante esta etapa se establecen las bases sociales de la persona. Sin embargo, la realidad machista en la que vivimos junto con la violencia y situaciones de riesgo a la que nos exponemos diariamente pueden conllevar a estereotipos clásicos donde los hombres no lloran y las mujeres tienden a ser recatadas.

Basado en la información recolectada y anteriormente señalada he decidido basar mi investigación en una muestra conformada por 250 alumnos de 5to año de secundaria de una Institución Educativa debido a que están próximos a enfrentarse a un cambio significativo de realidad donde son ellos quienes empezaran a tomar decisiones basadas en lo que quieren y/o buscan para su futuro.

Asimismo, teniendo en cuenta los hechos mencionados, el Nivel de Expresión de Ira como variable de estudio permitirá que podamos formular la siguiente interrogante:  
¿Existen diferencias estadísticamente significativas en la expresión de ira en estudiantes de quinto año de secundaria de una Institución Educativa, según el género?

## I.2. Objetivos

### I.2.1.General

Identificar las diferencias estadísticamente significativas de la Expresión de Ira, según el género de los estudiantes de quinto año de Secundaria de una Institución Educativa.

### I.2.2. Específicos

- Identificar las diferencias estadísticamente significativas del Rasgo de Ira, en estudiantes de Quinto Año de Secundaria de acuerdo al género de una Institución Educativa.
- Identificar las diferencias estadísticamente significativas de la Expresión y Control de Ira, en estudiantes de Quinto Año de secundaria de acuerdo al género de una Institución Educativa.

## I.3. Importancia y justificación del estudio

Diariamente estamos expuestos a agresiones físicas y verbales, asaltos a mano armada, homicidios. Todos estos problemas parten de una premisa y esta es la ira, nuestra sociedad está formada por personas iracundas que, en su mayoría, no logran reconocer expresar y aceptar adecuadamente emociones.

Existen emociones positivas y negativas, estas dependen del valor que se le brinde, algunos autores las clasificaron según sus escuelas y teorías, sin embargo ninguna de estas ha sido aceptada de manera general por los estudiosos.

En la actualidad son pocas las investigaciones que se hacen referentes a este tema, la expresión de la ira como tal debe ser estudiada no solo por la psicología educacional, sino también por las ramas de psicología clínica, organizacional, pedagogía , entre otros.

El saber controlar y expresar adecuadamente nuestras emociones facilitaría no solo nuestro estilo de vida, reduciendo el estrés y fortaleciendo la resiliencia, sino también nuestras relaciones interpersonales.

Por ello, la importancia de este estudio radica principalmente en romper los estereotipos que existen sobre la expresión de ira en referencia al género, además busco resaltar la importancia de la educación emocional desde las primeras instancias de la vida.

Como vemos el estudio sobre expresión de la ira es importante dado que es un medio para poder sobrellevar la frustración que se puede originar a través de los obstáculos, experiencias y situaciones que afronta cada persona en el día a día. Al saber expresar esta emoción negativa podemos fortalecer nuestra tolerancia frente a este tipo de estímulos.

La investigación se realiza por el deseo de indagar y resaltar la importancia sobre el tema central, el principal objetivo es concientizar sobre la ira y servir de guía y motivación para todos aquellos que busquen tratar el tema con mayor profundidad en el futuro.

Considero pertinente tocar el tema de la ira por la coyuntura actual, la población escogida para el desarrollo de esta investigación son jóvenes que finalizan la etapa escolar, de formación básica, por consiguiente deberían de estar preparados para enfrentarse al mundo y empezar a tomar sus propias decisiones basadas en lo que buscan para su futuro, pero no sin antes tener la entereza necesaria para seguir adelante.

La realización de esta investigación radica en los aportes que podrán brindar a las distintas ramas de la psicología y carreras relacionadas. Así por ejemplo, en el área de la

psicología clínica ayudará a comprender con mayor precisión las diferencias entre los conceptos de agresividad-hostilidad-ira, facilitando la detección de diferentes trastornos.

Los psicólogos educativos, podrán utilizar este estudio para priorizar e insistir en la elaboración de un programa basado en el control y expresión de emociones, que acompañe a los alumnos a lo largo de su vida escolar.

Por otro lado, dentro de la rama de la psicología forense, permitirá detectar la ira como un estado o rasgo característico de un sujeto, además de diferenciarlo con los conceptos de agresividad-ira- hostilidad.

En las empresas esta investigación servirá como base científica para identificar a aquellos colaboradores que presentar problemas de frustración y expresión de ira para llevar a cabo capacitaciones centradas en las expresiones de ira.

En las escuelas privadas y públicas este trabajo de investigación les permitirá incluir la ira como parte del programa preventivo que se realice en los diversos niveles educativos, del mismo modo permitirá brindar capacitaciones a sus trabajadores para mejorar su calidad tanto a nivel laboral como personal.

Finalmente, para los médicos esta investigación les podrá servir de referencia sobre el origen de algún tipo de enfermedad, como son las cardiológicas, ya que se ha demostrado que la ira influye en este tipo de enfermedades.

#### I.4. Limitaciones del estudio

Este estudio presentó las siguientes limitaciones:

- Este estudio se limita a las dimensiones desarrolladas por la teoría “síndrome AHA” propuesta por Spielberger (2001) que comprende la ira, hostilidad y agresividad.
- Dificultad para hallar el tema central de investigación.
- Falta monetaria para la elaboración de la investigación.
- Dificultad para hallar muestra de la población.
- El horario de atención solo se brinda hasta las 4 de la tarde por lo que se dificulta acercarse y realizar los trámites necesarios.
- Falta de tiempo por carga laboral.
- Falta de flexibilidad de mi centro laboral para poder asistir a la universidad en el horario de atención.
- Poca disposición por parte de los profesores para poder aplicar las pruebas dentro del horario de clase.
- Poco tiempo para poder evaluar a todos los alumnos que participan de la muestra.
- Poco interés por parte de los alumnos para resolver las pruebas.
- Algunas respuestas socialmente aceptadas por parte de los alumnos lo que implica un pequeño margen de error en la investigación.
- Falta de información y autores sobre la ira.
- Esta investigación se estaba llevando a cabo en pareja, lamentablemente mi compañero falleció, lo que retrasó el desarrollo del trabajo y se perdió información.
- Pocas investigaciones a nivel nacional e internacionales sobre el tema
- Cruce de horarios con el asesor de tesis para realizar las correcciones necesarias de la investigación.

Cabe señalar que las limitaciones mencionadas no son relevantes y/o ponen en riesgo la realización del mismo.

## **CAPITULO II**

### **MARCO TEORICO**

#### II.1. Marco histórico

Luego de revisar centros de documentación, bibliotecas municipales y bibliotecas universitarias tales como la de la Universidad Mayor de San Marcos, Universidad César Vallejo, Universidad Ricardo Palma, Universidad de Lima y Universidad San Martín de Porras, encontramos diferente información y trabajos relacionados con el tema que se desarrollarán a lo largo de este capítulo.

Uno de los pioneros en hablar sobre emociones fue el filósofo Aristóteles, hace 2500 años, señalaba que el alma humana estaba conformada por una parte racional o cognitiva, haciendo referencia a las creencias y expectativas, y por otra irracional o física abarcando los cambios fisiológicos. Estos dos componentes se complementaban y conformaban una unidad.

Para Font (2007) Aristóteles define a la ira como “un apetito penoso de venganza por causa de un desprecio contra uno mismo o contra los que nos son próximos.” En función a este concepto señala que la persona que experimenta esta emoción, que va acompañada de un cierto placer relacionada con la fantasía, se debe a un deseo no realizado u obstáculo que pone en peligro la realización del mismo. Así mismo puede generar pesar ya que las causas que la originan, si bien son diversas, tienen en común la relación con los demás y con la incertidumbre de lo que otros valoran o piensan de la misma persona.

Diversos son los estudios e investigaciones que surgen a lo largo de la historia, estos plantean que definiciones similares en cuanto a las emociones, sin embargo para los

estudiosos no hay una teoría aprobada en su totalidad, dependerá de la escuela a la que pertenezcan.

La ira, en la actualidad, es un tema que ha tomado mayor protagonismo en las investigaciones debido a la realidad global, sin embargo son pocos los estudios que se realizan con el objetivo de modificar los patrones de conducta que generan una sociedad iracunda y con poca tolerancia a la frustración.

Sin embargo, encontramos a Burt (2018) realizó una investigación experimental para descubrir si el liderazgo es un factor importante para trabajar con jóvenes con problemas de ira. La muestra estuvo conformada por 52 jóvenes estudiantes de dos escuelas diferentes, fueron divididos en tres grupos de 18 cada uno. El primer grupo recibió un tratamiento de manejo de ira basado en la fortaleza y el liderazgo; el segundo grupo recibió también un tratamiento de control de ira sin ser incluido el factor de liderazgo. Finalmente el tercer grupo fue el de control que no recibió el tratamiento.

Los resultados demostraron que el primer grupo, que recibió el tratamiento basado en fortaleza y liderazgo, logró una mayor reducción de ira en comparación con los otros dos grupos.

## II.2. Antecedentes de la Investigación

### II.2.1. Antecedentes extranjeros

Entre los años 335 y 263 a.C., destacó Zenón de Citrum, considerado como el fundador del estoicismo, movimiento filosófico que consideraba que todas las frustraciones y

miserias humanas tenían su origen en las emociones por ser el resultado de los juicios que poseían las personas acerca del mundo y de su lugar en él, por ello los hombres debían mostrar serenidad frente a las adversidades, creían que las metas que uno se proponía debían de ser fácilmente satisfechas para conseguir la felicidad.

Esta teoría junto con la teoría Jamesiana; en la que se define a la emoción como la percepción de trastornos fisiológicos que ocurren en la persona al darse cuenta de los sucesos y los objetos del ambiente; conforman dos importantes columnas de la emoción, debido a que se cuestionan si las estas son separadas del cerebro o corresponden solo a centros motores y sensoriales ya asignados.

Menciona también que la emoción surge como una reacción fisiológica y si a la experiencia se le quita la emoción y sus características corporales, solo quedaría un “estado frío y neutral de percepción intelectual”.

Por su parte, Freud (1923), desarrolló el constructo del “inconsciente”, si bien no propuso una teoría netamente sobre emociones, señaló la importancia de ellas por la influencia que poseen sobre las perturbaciones psíquicas de los individuos. Sus ideas se basaban básicamente en su teoría de los impulsos; en la que sostiene que ciertos acontecimientos, de índole sexual en su mayoría, pueden ser perjudiciales y dejar cicatrices psicológicas que afecten el resto de la vida del sujeto, por ello señaló que el inconsciente sería el encargado de recepcionar todas aquellas emociones traumáticas relegadas por la mente, convirtiéndose así en un mecanismo de defensa.

Por otra parte, según Bisquerra (2000) a lo largo de la historia, los seres humanos nos hemos enfrentado a diversos sucesos que han influenciado en nuestro comportamiento; este es generado por un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción, a esto se le conoce como emoción.

Así mismo, menciona que muchos estudiosos distinguen a las emociones en dos grandes grupos, las emociones básicas caracterizadas por la expresión facial y el afrontamiento; y las emociones complejas, que se originan por medio de la combinación de emociones básicas y no tienen un patrón típico de afrontamiento.

Para Goleman (1995, citado en Bisquerra 2000) en la actualidad aún continúan las discusiones sobre cuáles pueden ser consideradas como emociones básicas. Para Goleman, las emociones que entran dentro de esta clasificación son: felicidad, tristeza, ira, sorpresa, miedo y disgusto.

El estudio y la importancia del rol que cumplen la violencia y la destructividad en la sociedad, se impulsó, según Fromm (1977), gracias a los estudios realizados por Sigmund Freud (1923), que en base a su teoría anterior del impulso sexual, formula una teoría en que la pasión de destruir o instinto de muerte poseía igual fuerza que el instinto de vida o sexualidad.

Bisquerra (2009) señala que un autor que contribuyó en algunas creencias sobre la violencia y sobretodo la agresividad es el etólogo Lorenz (1971) quien intentó aventurarse en este tema basándose en sus conocimientos sobre el comportamiento animal. Sin embargo, debido a su poca experiencia en el comportamiento humano tuvo grandes controversias generadas por psicólogos y neurólogos.

Cabe resaltar que su literatura fue un éxito en las librerías y la comunidad culta de aquel entonces, dicho enfoque fue reforzado por otros autores, que sostenían que la agresividad es innata en el hombre. Muchas tesis sostienen que el comportamiento destructivo y sádico se debe a un instinto innato. El éxito de esta premisa se debió más a la susceptibilidad de la gente que al sustento científico.

Por otro lado, a diferencia del instintivismo que alega que nuestra naturaleza es impuesta, aparece el conductismo como una referencia al modo de conducirse y el comportamiento social que configura el actuar de una persona en sociedad, dejando de lado los sentimientos.

Sin embargo, ante tales teorías es importante distinguir dos tipos de agresión diferentes. La primera es, la agresión “benigna”, defensiva, compartida con todos los animales que filogenéticamente están programados para atacar o huir cuando se encuentran bajo amenaza. Al ser biológicamente adaptativa está al servicio de la supervivencia de la persona. La segunda es, la agresión “maligna”, que es la crueldad o destructividad, específicamente hallada en la especie humana y omitida en el grupo de los mamíferos, no tiene ninguna finalidad biológica ni filogenética y solo se da por satisfacción y placer, como la pasión para matar y torturar.

La diferencia entre la agresión benigna y agresión maligna, se da en la distinción del instinto o impulsos arraigados en las necesidades fisiológicas y el carácter o las pasiones presentes en el humano como segunda naturaleza, tales como el amor, la ternura y la libertad, el placer por destruir, el sadismo, masoquismo, ansias de poder o poseer y su contexto como necesidades existenciales que reemplazan a los instintos.

Asimismo, James y el psicólogo danés Lange, impartieron ideas mediante la teoría James – Lange en la que señalan que la emoción es la percepción de trastornos fisiológicos que ocurre cuando se percibe un suceso. (Bisquerra, 2009).

Señala que es difícil que existan emociones sin cambios corporales, se siente en el momento que ocurre. Cuando ocurre una emoción intensa, y retiramos la conciencia, no queda más que nada, un estado frío y neutral de percepción intelectual. Es imposible pensar alguna emoción sin latidos del corazón, sin respiración o algunas más fuertes sin contracciones en las vísceras. Por lo tanto, una emoción separada del cuerpo es inexistente.

Un pánico se puede agravar con la huida, y la cólera puede aumentar pasiones si se le da rienda. Con la rabia poco a poco se van dando cuerda a su naturaleza. Si no se realiza o se niega una pasión, esta se extingue, por ejemplo el contar hasta diez antes de desbordar su cólera o mejor dicho, se puede ser “sangre fría” llevando algunos movimientos externos contrarios a lo que se prefiere cultivar. Es decir, si reprime la expresión expirarán si no tienen ningún desahogo. Pero, es una opinión engañosa del asunto, cada percepción debe llevar a algún resultado nervioso. Por lo tanto, si la hipótesis es correcta, es evidente que el punto de la vida mental está muy ligado a la estructura corporal.

Los estudios referentes a la expresión de ira surgen con Spielberger (1983, citado en Fernández-Abascal y Martín, 1994), que fue el pionero en cuanto al uso de la ira como constructo base para llevar a cabo una investigación, llevó a cabo el Inventario de Expresión de Ira Estado – Rasgo, STAXI – 2.

Manolete Moscoso, es Psicólogo Investigador en la Universidad de South Florida, una de sus investigaciones más importantes fue la que realizó junto a Spielberger sobre el

Inventario de Multicultural Latinoamericano de la expresión de la cólera y la hostilidad (Spielberger, Jacobs, Rusell, y Crane, 1983); en esta concuerda con otros autores que ambas emociones poseen un amplio poder de predicción en enfermedades cardiovasculares y cáncer. La cólera y la hostilidad son emociones multidimensionales.

Afirma también, que existe aún confusión en la utilización de los términos, cólera, hostilidad y agresión. Así mismo, encontró que la supresión de la cólera, es reconocida como un afrontamiento a la provocación. Elevándose el ritmo cardiaco y presión sanguínea con una excitación del sistema nervioso central como una respuesta a creencias y actitudes de tipo antagonistas.

Resultó curioso que a nivel de género, hombres y mujeres el ítem “estoy furioso” presenta saturaciones dobles factoriales tanto en varones como en mujeres que denota no solo la expresión fenomenológica de sentir furia sino también la posibilidad de expresar cólera físicamente.

Existen en la actualidad muchos estudios sobre la violencia familiar y su impacto negativo en la sociedad por lo que también es de conocer que se encuentran muchos datos empíricos que muestran los datos nocivos de la expresión y supresión de la cólera y hostilidad en la salud del individuo, como el desarrollo del cáncer o las enfermedades cardiovasculares, por lo tanto, es necesario el continuo estudio sobre la cólera y hostilidad en América Latina.

Leibovich, Schmidt y Gol (2001) realizaron la estandarización argentina de la escala Staxi 2. Su muestra poblacional estuvo conformada por 341 argentinos de los cuales el 66,6%

representa a la población femenina y el 33,4% restante a la población masculina. Los resultados obtenidos fueron procesados por medio del estadístico ANOVA, en ellos descubrieron diferencias significativas al comparar la Expresión de Ira según el género del participante, siendo los sujetos del género masculino los que suprimen y controlan con mayor frecuencia la ira que los del género femenino.

Liljestrom, Roulston y de Marrais (2002, citado en Paladino y Gorostiaga, 2004) en el que realizan un estudio en el que de manera cualitativa buscan explorar como las docentes experimentan el enojo. En esta investigación se obtuvo que las profesoras, cumpliendo con los estereotipos de la profesión, tienden a inhibir sus emociones negativas para demostrar su profesionalismo.

Montaña, Acosta y Gerena (2002) realizaron un Estudio Descriptivo Correlacional entre la Ira y Personalidad a la Luz de la Teoría de Hans Eysenk.

Este tuvo como muestra a 200 niños entre las edades de 9 y 11 años en un centro educativo en la ciudad de Bogotá, a los cuales se les aplicó dos pruebas psicológicas; la escala MAG de Ira y el EPQ-J, el fin principal de esta investigación fue el de conocer si existe una correlación entre personalidad e ira, finalmente la información recabada dio como resultado que efectivamente existe una correlación significativa entre la ira y la conducta antisocial.

Por otro lado, Sanz y Gonzales (2006) llevaron a cabo una investigación titulada: “Expresión de la ira en adolescentes holguineros. Repercusión psicológica y diferencias de género”.

Esta investigación tuvo como población 105 estudiantes de 7mo grado de secundaria del municipio de Holguin, Cuba; los resultados obtenidos a partir de esta señalan que los adolescentes que expresan su ira de manera inadecuada tienden a presentar menos conductas pro sociales que aquellos que la manejan de forma controlada.

También encontramos a Reyes y Mora (2007) quienes llevaron a cabo una investigación sobre la regulación emocional de la ira y diferencias de género en la edad preescolar; para ello hicieron uso de títeres como una propuesta metodológica ya que involucra a los menores en una situación específica de tal manera que los resultados son obtenidos mediante la observación naturalista.

La muestra participante de este estudio estuvo conformada por 48 niños y niñas entre los 54 y 60 meses, los resultados no evidenciaron diferencias significativas en lo que corresponde a la tipificación del comportamiento según el género del infante.

Mushtaq y Najam (2014) realizaron una investigación cuyo objetivo fue el de explorar el papel de la ira como factor de riesgo psicológico en la predicción de la hipertensión. La muestra estuvo conformada por 237 participantes, de los cuales 137 eran pacientes hipertensos, mientras que los otros 100 no presentaban problemas de hipertensión. La edad de la muestra oscilaba entre los 30 y 65 años de edad.

Para evaluar la ira y sus componentes aplicaron el Inventario de Ira Estado y Rasgo de Spielberger (1983, citado en Fernández-Abascal y Martín, 1994). Los resultados revelaron una relación significativa entre la ira y la enfermedad; siendo la ira estado, el rasgo de ira, el control de la ira y el índice de expresión de ira los factores predictores psicológicos de la hipertensión. Así mismo se encontraron diferencias significativas en la ira entre personas del

género masculino y femenino con dicho mal. Siendo los varones los que poseen un mayor efecto de la expresión de ira; mientras que el control de ira tiene mayor efecto en las mujeres.

Sukhodolsky; Smith; McCauley; Ibrahim y Piasecka (2016) realizaron un estudio con el objetivo de brindar intervenciones conductuales para niños con problemas de ira, irritabilidad y agresividad, basados en entrenamiento de gestión de padres y terapia cognitivo – conductual.

Estas terapias están dirigidas a mejorar los patrones aversivos de las interacciones familiares que provocan el comportamiento de los niños, y a regular las emociones y la resolución de problemas sociales que se encuentran relacionados con el comportamiento agresivo del menor. En la actualidad se están realizando estudios de abordajes transdiagnósticos de la Terapia Cognitivo - Conductual para la ira y la agresión.

García, Lara y Albarracín (2016) realizaron un estudio para determinar las propiedades psicométricas del Inventario de Expresión de Ira Estado – Rasgo (STAXI 2) y del Inventario Multicultural Latinoamericano de la Expresión de Cólera y Hostilidad (ML – STAXI). Se llevó a cabo en la ciudad de Bucaramanga y la muestra estuvo conformada por 200 participantes, de los cuales el 51% eran varones y el 49% mujeres y cuyas edades oscilaban entre los 18 y 50 años.

Los resultados obtenidos señalan diferencias significativas en las sub escalas del control interno y control externo de la ira. Siendo las mujeres quienes obtuvieron mayores puntuaciones en el control interno de la ira, mientras que los hombres obtuvieron puntajes mayores en el control externo de la ira.

Perry-Parrish; Webb; Zeman; Spencer; Malone (2017) llevaron a cabo un estudio en el que examinaron dos aspectos, de la regulación de la ira, la inhibición y la desregulación, mediante autoinformes y nominaciones entre pares. La muestra de este estudio estuvo conformada por 163 adolescentes de raza blanca y negra. Se exploraron las diferencias de género y etnicidad en la regulación de la ira para predecir la aceptación por parte de sus compañeros.

Los resultados señalaron que las adolescentes de raza blanca presentan niveles más altos de inhibición de ira que las adolescentes de raza negra, mientras que caso contrario ocurre con la desregulación de la ira, siendo las últimas quienes presentan niveles más altos.

Por otro lado, para todos los participantes de esta investigación, los autoinformes de la ira se asociaron con los niveles más altos de aceptación social, mientras que las nominaciones de ira, predijeron una menor aceptación social. Finalmente los investigadores destacan la importancia de considerar el género y la etnicidad en el manejo de la ira dentro de los contextos sociales.

Menéndez y Fernández (2017) realizaron un estudio en España, en el que buscaron analizar los niveles de ira en función al grado de contacto del deporte practicado, examinar los niveles de ira en función al género del sujeto y determinar posibles correlaciones entre la ira y edad, los años, los días y las horas semanales de práctica. La muestra estuvo conformada por 398 participantes hombres y mujeres, deportistas y no deportistas, entre los 16 y 35 años de edad.

Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas en las sub escala de sentimiento de ira y reacción de ira, al realizar la comparación entre los sujetos que practicaban algún deporte y los que no, del mismo modo ocurre en la sub escala de expresión de ira al compararse los resultados obtenidos de los sujetos que practican deportes de contacto y los que no practican. Finalmente también se hallaron diferencias significativas en la sub escala de rasgo de ira, control interno de ira y expresión física según el género.

### II.1.2. Antecedentes Nacionales

A nivel nacional encontramos algunas investigaciones relacionadas con el tema. Así, Rodríguez (2008) investigó el manejo de la ira en un grupo de niños de segundo grado en el colegio de lima, la muestra estuvo conformada por un grupo de 80 niños, de un colegio mixto privado de nivel socio-económico alto, a los que se les aplicó la sección de ira del Inventario de Beck.

La muestra fue dividida en dos grupos, en uno experimental y uno de control. En los resultados se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos después de la intervención.

El autor hace una importante acotación, señalando que si bien el foco de la investigación fue la emoción de la ira, muchas veces, debido a su mal manejo, forma la base de la violencia. En la actualidad no existen muchos estudios en nuestro medio que apoyen en el manejo de ésta.

Por otro lado, Olimpia (2008) realizó una investigación basada en la Inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios

Otra investigación a nivel nacional fue la realizada por Puga (2008) quien realizó un estudio sobre las relaciones interpersonales en un grupo de niños que reciben castigo físico y emocional. La muestra participante estuvo conformada por niños de 5 años que pertenecen al sector socioeconómico bajo de Lima Metropolitana, que reciben castigos de tipo físico y emocional.

Se llegó a la conclusión que aquellos niños que recibieron castigo físico y emocional desean poder vincularse con otros pero tienen problemas para entablar relaciones interpersonales eficaces debido a que no respetan la autonomía de los demás.

Aguilar (2014) realizó una investigación sobre la agresión entre pares en adolescentes de secundaria de una Institución Educativa Nacional Mixta ubicada en el distrito de Santa Anita. La muestra estuvo conformada por 102 estudiantes, varones y mujeres, comprendidos entre el 1er y 5to año de secundaria.

Los resultados obtenidos señalaron que el 61% de los adolescentes presentan conductas violentas.

Carrera y Ramírez (2016) realizaron un estudio para evaluar el autoconcepto y la ira en niños de primaria de colegios estatales. La muestra estuvo conformada por 181 alumnos de instituciones educativas del distrito de Chorrillos, de los cuales el 51.9% eran mujeres y 49.1% varones.

Los resultados obtenidos demostraron que no existían diferencias significativas en el autoconcepto del estudiante cuando fueron comparados según el género; sin embargo se encontró que los estudiantes de IV poseían un mayor autoconcepto frente a los de V ciclo. Finalmente en lo que respecta a la ira, no se hallaron diferencias significativas según el sexo ni el ciclo del estudiante.

## II.2. Marco Teórico Conceptual

### II.2.1. Ira

#### II.2.1.1. Definición

Según Bisquerra (2000), es una emoción negativa que se genera cuando una meta u obstáculo se ven perjudicados. Spielberger (1983, citado en Fernández-Abascal y Martín, 1994) señala esta varía en intensidad desde una leve irritación hasta la rabia intensa.

Otro autor que habla sobre la ira es Smith (1994, citado en Pérez, Redondo y León 2008), este menciona que se puede presentar como un estado limitado, estado; o como una tendencia para experimentar una episodios duraderos, frecuentes y pronunciados, rasgo.

Por otro lado Arnold (1960, citado en Bisquerra, 2009) propone la teoría de la valoración automática en la que señala que en el ser humano existe un mecanismo innato que se encarga de darle un valor o evaluación a los estímulos que llegan a nuestros sentidos y que generan una respuesta y/o emoción, que puede ser positiva o negativa, esta dependerá del estímulo recibido y de cómo este nos afecta, en términos de supervivencia o bienestar.

Asimismo, Lazarus (1991, citado en León, 2000) propone también una teoría de valoración que se diferencia de la de Arnold debido a que plantea dos procesos de valoración: una primaria, en donde considera que surgen consecuencias a raíz de un acontecimiento específico; y una valoración secundaria, donde se realiza una evaluación cognitiva que permitirá balancear la capacidad del sujeto para afrontar la situación a la que se enfrenta.

Una manera de estudiar estas particularidades de las personas, es mediante el análisis de la dimensión de los rasgos continuos de variabilidad, cuya teoría considera que lo que distingue a los individuos es la cantidad de características diversas que muestran en su personalidad y que su presencia o ausencia están distribuidas entre la población.

La mayoría de los teóricos de los rasgos afirman que estas son estructuras ocultas en lo profundo de la persona. Cattell (1979) afirmaba que un rasgo es la fuente u origen de la conducta, en esta misma perspectiva Eysenck y Wiggins afirmaban que el rasgo es lo que se encuentra detrás de la acción y le confiere dirección.

Por otro lado, los cognitivos, afirmaban que las emociones básicas pueden combinarse y producir emociones más complejas, como las emociones sociales de la vergüenza y la culpa. Sin embargo, a partir de la experiencia emocional, algunos autores han visto conveniente enfocarse en las emociones “discretas” como aquellas que no pueden dividirse en otras pero si pueden clasificarse como otros modelos de la naturaleza, que se estructuran de forma continua como los colores del arco iris donde es difícil ver cuando pasan de un color a otro. Así mismo ocurre en las emociones, cuando es difícil discernir el paso del asco a la hostilidad o al odio (Plutchik, 1991)

Por su parte, Spielberger, generó su propia teoría sobre el Rasgo y Estado, distinción útil en sus investigaciones sobre la ansiedad. Sin embargo, también lo aplicó en el estudio de la ira, de modo que cuando se refiere a rasgo de la ansiedad, menciona que son “las diferencias individuales, relativamente estables, en cuanto a la propensión a la ansiedad” (Casado, 1994).

Por otro lado, Moscoso (2000) realizó una investigación sobre el Inventario de Multicultural Latinoamericano de la expresión de la cólera y la hostilidad, en este concuerda con otros autores sobre el vasto poder de predicción, que poseen la cólera y la hostilidad, en enfermedades cardiovasculares y cáncer.

Así mismo, afirma que aún persiste confusión en la utilización de los términos, cólera, hostilidad y agresión. Basados en un cuidadoso análisis de la literatura psicológica concerniente a la cólera, Spielberger, Jacobs, Russell, y Crane (1983) indican lo siguiente: "El concepto de cólera se refiere a un estado emocional el cual incluye sentimientos que varían en intensidad, desde una ligera irritación o molestia hasta rabia o furia intensa".

A pesar de que la hostilidad usualmente incluye sentimientos de cólera, este concepto incluye además un complejo conjunto de actitudes, lo cual motiva conductas agresivas dirigidas hacia la destrucción de objetos o de daño físico hacia otros. Mientras la cólera y hostilidad se refieren a sentimientos y actitudes, el concepto de agresión implica generalmente una conducta punitiva o destructiva hacia otros.

En resumen; estos autores, definen a la ira como un estado emocional caracterizado por sentimientos de enojo o de enfado con intensidad variable, la hostilidad, en cambio, es la actitud y la agresividad es la conducta.

Para Ellis (2007) el enfurecerse a causa de las frustraciones puede hacer que la persona se frustre más. Además de dificultar las relaciones laborales, sociales y dañar el éxito familiar, académico, profesional, entre otros; lo que puede originar bloqueo y limitación de la capacidad para realizar cuestiones importantes.

Entre los pacientes que entrevistó, según refiere, existe un gran porcentaje de personas inteligentes con una gran habilidad para resolver problemas y dificultades cuando no están enfadadas, una vez tranquilizados reconocen otras mejores maneras de afrontar a los conflictos.

Spielberger, menciona la diferencia de los conceptos estado de ira y rasgo de ira. Define al estado de ira “como un estado emocional o condición que consta de sensaciones subjetivas de tensión, enojo, furia o rabia con activación arosal del sistema nervioso central” (Spielberger, Jacobs, Russell, y Crane, 1983)

## II.2.2. Expresión de Ira

### II.2.2.1. Definición

Según, Johnson, (1990); Harburg, Blakelock y Roeper, (1979); Spielberger, (1988); Spielberger, Krasner y Solomon, (1988), citado por Pérez, Redondo y León (2008) mencionan que, dicen que es una respuesta transaccional que surge frente a los estímulos recibidos del

ambiente y que permite regular el displacer emocional que se genera frente a los problemas dentro de las relaciones interpersonales.

Por ello podemos definir a la expresión de ira como la manera en la que las personas exponen de manera física y/o verbal las emociones negativas como consecuencia y/o respuesta a un acontecimiento que genera molestia o pone en peligro su integridad física y/o moral.

### II.2.3. El género

#### II.2.3.1. Definición

Según Facio y Fries, (1999), son las características psíquicas, comportamientos y funciones que se asignan a los miembros que conforman una sociedad por medio de los procesos de socialización. Estos roles estos son mantenidos y reforzados en función a la realidad, ideología y características físicas de cada miembro que lo conforma. Este es utilizado para diferenciar a los seres humanos entre masculino y femenino.

### II.2.4. Institución Educativa

#### II.2.4.1. Definición

Según Garay (1993) es una entidad pública y/o privada cuyo objetivo principal de este es brindar conocimientos académicos mediante clases impartidas por docentes especializados, donde se impregna la vida social y cultural de escolarización. Asimismo se satisfacen otras necesidades además de las educativas, tales como las económicas, laborales, de poder, entre otras.

## II.3. Bases teórico-científicas del estudio

### II.3.1. Las emociones

Existen diversas teorías sobre las emociones que van desde la tradición filosófica hasta la psiconeuroinmunología. Sin embargo las teorías más conocidas son:

#### II.3.1.1. La teoría de James – Lange

Según Córdova (2008) señala que en la década de 1980 Williams James y Carl Lange propusieron que el sentido común estaba invertido, es decir señalaron que la emoción es la reacción que surge como consecuencia de los cambios fisiológicos ocasionados por cambios corporales en respuesta un estímulo externo. Así por ejemplo al chocar un auto primero reaccionamos a nivel físico, el corazón se acelera, los músculos se tensan, solo una vez que estos cambios fisiológicos son percibidos es donde se reconoce la emoción, en este caso el temor.

#### II.3.1.2. Teoría de Cannon – Bard

Cannon (1927, citado en Bisquerra, 2009), señala que sostiene que las reacciones fisiológicas y emociones surgen en el tálamo simultáneamente con los cambios que surgen en el organismo con la finalidad de prepararlo para poder enfrentar situaciones que lo requieran.

Asimismo Córdova (2008) la corteza cerebral es el responsable del origen de los sentimientos y el comportamiento emocional.

#### II.3.1.3. Teoría conductista

Según Bisquerra (2009) esta se basa en estudiar el proceso de aprendizaje de las emociones, los estados emocionales y con condicionamientos que las generan. La

información obtenida por esta teoría sirvió de base para la teoría cognitiva, donde los hallazgos fueron replanteados.

#### II.3.1.4. Teorías cognitivas

Según Palmero (1997) la teoría de la valoración automática de Arnold, señala que existe un mecanismo innato que valora cualquier estímulo que llega a nuestros sentidos y da una respuesta (emoción), esta valoración es cognitiva y rápida, aunque por lo general no es consciente.

La emoción que se genera como respuesta dependerá del acontecimiento; si se valora como un progreso hacia los objetivos o si es considerado como un obstáculo o peligro, otros factores que influyen en la valoración son: atribución casual del acontecimiento, las habilidades de afrontamiento frente al suceso, experiencia previa, aprendizaje, contexto, entre otros. Esto hace que un mismo acontecimiento pueda ser valorado de diferente manera según las personas. (Bisquerra, 2009)

#### II.3.1.5. El modelo procesual de Scherer

Según Bisquerra (2009), para Scherer una emoción posee cinco componentes: la evaluación del contexto, la regulación del sistema, las tendencias motivacionales y conductuales, la expresión motora y el estado afectivo subjetivo. Estos componentes se complementan con la evaluación y la preparación del organismo para la acción.

Así mismo señala que el acontecimiento o estímulo se encuentra sujeta a una evaluación subjetiva en la que se determina la cualidad e intensidad de los mismos, esta

reacción emocional dependerá de la persona debido a que un mismo estímulo puede provocar diferentes reacciones afectivas.

#### II.3.1.6. La teoría psicoevolucionista de Plutchik

Según Bisquerra (2009) refleja la perspectiva de Darwin, ya que señala las similitudes del comportamiento adaptativo de los hombres y animales. Para Plutchik (1991), la emoción se genera, principalmente, por situaciones o acontecimientos que guardan relación con otras personas, o ideas. Varían en intensidad y polaridad y existen derivaciones de ellas; como el nombre que se les otorga dependiendo de la intensidad e incluso la manera en la que se pueden expresar.

#### II.3.1.7. La teoría del feedback facial de Izard

En función a esta teoría, Bisquerra (2009) señala que la postura de los músculos faciales puede ocasionar cambios en el estado de ánimo, esto se debería a que la postura adquirida es originada como impulso del Sistema Nervioso Central, que al ser retroalimentada al cerebro produce una experiencia emocional.

Esta teoría tiene como elemento básico la expresión facial que refleja la experiencia emocional, por ello el autor señala que tanto la emoción como la cognición son independientes entre sí pero se interrelacionan mediante tres niveles: neurofisiológico, experiencial y expresivo.

#### II.3.1.8. Modelo de Shachter

Según Córdova (2008) para Shachter el organismo se activa cuando tiene la necesidad de interpretar algún sentimiento, esto se debe a la intervención de los factores cognoscitivos

tales como la experiencia pasada, situación y reacciones propias y externas, en el origen de la emoción.

Es por ello que la emoción se origina de la interpretación de la activación fisiológica, mientras que su intensidad dependerá de la magnitud de la misma.

#### II.3.1.9. La valoración cognitiva de Lazarus

Según Bisquerra (2000), Lazarus, quien es uno de los investigadores más reconocidos sobre las emociones, señala que se dan dos procesos de valoración: una primaria en donde se consideran las consecuencias que pueden generarse a raíz de una situación; y la secundaria, donde se realiza un balance de la capacidad para afrontar la situación a la que el sujeto se enfrenta, este balance se le conoce como valoración o evaluación cognitiva.

#### II.4. Definición de términos básicos

- La ira:

Es una emoción negativa generada por estímulos que suponen una molestia, riesgo u obstáculo para el logro de un objetivo.

- Estado de Ira:

Es una condición caracterizada por sensaciones subjetivas y pasajeras de tensión, irritación, enojo, entre otros. Esta surge frente a un determinado estímulo.

- Rasgo de Ira:

Son las características de la personalidad de una persona, éstas marcan la frecuencia o tendencia a comportarse de una misma manera en diferentes situaciones.

- Expresión de Ira:

Es la respuesta física y psíquica ocasionada por la emoción negativa generada por los acontecimientos que pueden poner en peligro la integridad física y/o psíquica de una persona.

- El género:

Son las características físicas y psicológicas que diferencian a hombres de mujeres en función a los comportamientos y roles que cumplen dentro de una sociedad.

- Institución Educativa:

Centro académico destinado a impartir conocimientos. Es considerado como uno de los agentes socializadores más importantes para el desarrollo del ser humano.

## CAPITULO III

### SUPUESTOS CIENTÍFICOS

#### III.1. Supuestos científicos básicos

La ira es una emoción negativa que surge como consecuencia a un estímulo que es identificado como un obstáculo o que pone en peligro el logro de una meta. Spielberger, Jacobs, Russell, y Crane, (1983, citados en Fernández-Abascal, E. y Martín, M., 1994.) proponen el síndrome AHA, “Aggression, Hostility, Anger”, en el que define y diferencia a la ira de la hostilidad y la agresión.

- La ira es un estado emocional, en el que los sentimientos varían en intensidad, desde una ligera irritación o enfado hasta furia y rabia intensas, ante sucesos enojosos, estos no están dirigidos a una meta.

- La hostilidad es un conjunto de actitudes negativas complejas, que motivan conductas agresivas dirigidas, por lo general, a la destrucción o el daño físico de objetos o personas.

- La agresión es la conducta voluntaria punitiva o destructiva dirigida concretamente a destruir objetos o dañar a otras personas.

La ira es una condición que afecta a nivel psicofisiológico, el no saber controlarla puede generar problemas que no solo pongan en peligro nuestra vida, sino también que afecta la calidad con la que vivimos y nuestras relaciones interpersonales.

## III.2. Hipótesis

### III.2.1.General

**H<sub>1</sub>:** Existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la Expresión de la Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

### III.2.2. Específicas

**H<sub>1.1</sub>:** Existen diferencias estadísticamente significativas en la segunda escala referida al Rasgo de Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

**H<sub>1.2</sub>:** Existen diferencias estadísticamente significativas, en la sub-escala de Temperamento de Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

**H<sub>1.3</sub>:** Existen diferencias estadísticamente significativas en la sub-escala de Reacción de Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

**H<sub>1.4</sub>:** Existen diferencias estadísticamente significativas en la tercera escala de Expresión Externa de la Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

**H<sub>1.5</sub>:** Existen diferencias estadísticamente significativas, en la cuarta escala de Expresión Interna de la Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

**H1.6:** Existen diferencias estadísticamente significativas en la quinta escala de Control Externo de la Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

**H1.7:** Existen diferencias estadísticamente significativas en la sexta escala de Control Interno de la Ira, según el género en estudiantes del 5to año de secundaria de una Institución Educativa.

### III.3. Variables de estudio o Áreas de análisis

#### III.3.1. Expresión de Ira

Variable de tipo cuantitativa que se manifiesta mediante las puntuaciones totales obtenidas en cada una de sus dos escalas (ira estado e ira rasgo) que componen el Inventario Staxi 2 de Ira Estado - Rasgo de Spielberger.

#### III.3.2. Género

Según la OMS (2018) se refiere a los comportamientos, funciones y actividades que cada sociedad plantea como propio de hombres y mujeres. Estos son definidos como Masculino y Femenino.

## CAPITULO IV

### DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

#### IV.1. Población de estudio

Se evaluarán a estudiantes de quinto año de secundaria, mujeres y hombres, de una institución educativa ubicada en el distrito de Santiago de Surco en la provincia de Lima Metropolitana. La muestra es no probabilista e intencional, ya que se selecciona por conveniencia a los individuos de la población. 250 alumnos de Quinto año de Secundaria, entre varones y mujeres, entre los 16 y 18 años de edad.

#### IV.2. Diseño de investigación

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) una investigación transeccional o transversal descriptiva es un estudio que se realiza en un único momento, en esta se busca examinar la influencia de un suceso de una o más variables dentro de una población.

Esta investigación posee un diseño transeccional descriptivo comparativo, puesto que se contrastará la Expresión de Ira, considerando el género de los participantes para finalmente describir los resultados obtenidos.

#### IV.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

##### Ficha técnica

Nombre : Inventario de Expresión de Ira Estado – Rasgo (STAXI 2)

Nombre original : State – Trait Anger Expression Inventory

Autor : Charles D. Spielberger,

Administración : Adolescentes y adultos

Duración	: 10 a 15 minutos
Aplicación	: Individual o colectiva.
Significación	: Los resultados de la aplicación de este test nos informan sobre la tensión psicológica con niveles de intensidad distintos.

El Staxi 2 es un inventario autovalorativo, diseñado para evaluar a adolescentes y adultos, que permite una fácil administración y la obtención de puntuaciones objetivas de la experiencia, expresión y control de la ira (Miguel, Casado, Cano y Spielberger, 2001).

La adaptación peruana de la prueba fue llevada a cabo por la Universidad César Vallejo en la ciudad de Trujillo, se trabajó con 350 alumnos de quinto año de secundaria del distrito de Paiján, provincia de Ascope; la edad de la muestra oscilaba entre los 15 y 18 años de edad entre hombres y mujeres

La validez de esta prueba fue hallada mediante el análisis factorial confirmatorio donde consiguieron un valor aceptable ( $>.90$ ), con un error cuadrático medio de aproximación aceptable ( $.01 < RMSEA < .05$ ).

Para poder encontrar el nivel de confiabilidad, utilizaron el Alfa de Cronbach con un 95% de nivel de confianza, en el que obtuvieron .917, .841 y .772 en la sub-escalas estado, rasgo y expresión, respectivamente. (Sebastián, 2016).

#### IV.4. Procedimientos para la recolección de datos

Para los efectos de la recolección de la muestra poblacional se tuvo que hacer los siguientes pasos:

- Se contactó con el psicólogo encargado de secundaria y se le comunicó el interés de llevar a cabo esta investigación usando como muestra poblacional a los alumnos de quinto año de secundaria. Nos informó los procedimientos para poder conseguir la aprobación por parte del director.
- Se presentó una solicitud dirigida al decano de la facultad de Psicología pidiendo una carta de presentación dirigida al director de la institución educativa.
- Una vez aprobada la solicitud por parte del director de la institución, se conversó nuevamente con el psicólogo para coordinar la fecha y hora de evaluación,
- Recibí el apoyo de 3 egresados, 2 estudiantes y 1 bachiller, todos pertenecientes a la carrera de psicología para la revisión, preparación y evaluación de los instrumentos de medición psicológica.
- Las pruebas fueron aplicadas de manera simultánea en un solo día a primera hora dentro del horario de clases. Tuvo una duración total de 20 minutos.
- El lugar donde se recolectó la muestra fue dentro del salón de clases, es un ambiente adecuado puesto que no cuenta con elementos distractores que hubiesen podido alterar los resultados de la prueba.
- Se recolectó un total de 250 participantes, entre varones y mujeres.

Para procesar la información recolectada en las pruebas aplicadas a la muestra poblacional recurrimos al programa Excel para encontrar los estadísticos descriptivos, tablas de frecuencia y porcentajes y las tendencias centrales.

Posteriormente acudimos a la prueba de hipótesis mediante la prueba U de Mann–Whitney, la cual es una prueba no paramétrica para dos muestras independientes.

**CAPÍTULO V**  
**RESULTADOS OBTENIDOS**

V.1. Presentación de datos generales

Tabla N°1

*“Distribución de la población de los alumnos de 5to de secundaria de un colegio, según su género.”*

SECCIÓN	GÉNERO		TOTAL
	FEMENINO	MASCULINO	
A	10	17	27
B	12	16	28
C	13	14	27
D	12	17	29
E	12	14	26
F	15	12	27
G	16	11	27
H	13	15	28
I	14	17	31
<b>TOTAL</b>	<b>117</b>	<b>133</b>	<b>250</b>
<b>PORCENTAJE</b>	<b>46.80%</b>	<b>53.20%</b>	<b>100%</b>

Como se observa en la tabla N° 1, la población total de la muestra se encuentra conformada por 250 alumnos de los cuales, 117 pertenecen al género Femenino y 133 al género masculino. Estos datos representan al 46,8% y 53,2% de nuestra muestra total respectivamente.

**Tabla N° 2**

*“Distribución de Frecuencias y Porcentajes de la población de los alumnos de 5to de secundaria de un colegio, por edades”*

---

<b>MACA DE CLASE (EDAD)</b>	<b>FRECUENCIA ABSOLUTA (FI)</b>	<b>FRECUENCIA ABSOLUTA ACUMULADA (FI)</b>	<b>FRECUENCIA RELATIVA (HI)</b>	<b>FRECUENCIA RELATIVA ACUMULADA (HI)</b>
16	80	80	32%	32%
17	96	176	38.40%	70%
18	74	250	29.60%	100%
<b>TOTAL</b>	<b>250</b>		<b>100%</b>	

Como podemos observar en la tabla de distribución de frecuencia para edades, vemos que el 32% de la población está conformada por los estudiantes de 16 años de edad, por otro lado, el 38.4% lo conforman los estudiantes de 17 años, mientras que, los alumnos de 18 años de edad que representan el 29.6% de la muestra total.

Luego de realizar la tabla de distribución central de la población que participó en esta investigación, sometimos los datos a los programas SPSS 24 y Excel para poder hallar las medidas de tendencia central tal y como se observa en la tabla N° 3.

**Tabla N° 3**

*“Distribución de la tendencia central de la población de alumnos de 5to de secundaria de un colegio de acuerdo a la edad y puntuación total”*

<b>ESTADÍSTICOS</b>	<b>EDAD</b>	<b>PUNTUACIÓN TOTAL</b>
<b>MODA</b>	17	88
<b>MEDIA</b>	17	93.896
<b>MEDIANA</b>	17	92
<b>DESV EST.</b>	0.786	14.516
<b>MÍNIMO</b>	16	49
<b>MÁXIMO</b>	18	161

De igual manera en la tabla N° 4 podemos observar la tendencia central de nuestra población de manera más detallada, involucrando al género del participante.

**Tabla N° 4**

*“Distribución de la tendencia central de la población de alumnos de 5to de secundaria de un colegio, de acuerdo al género, edad y puntuación total”*

<b>ESTADÍSTICOS</b>	<b>EDAD</b>		<b>PUNTUACIÓN TOTAL</b>	
	<b>MASCULINO</b>	<b>FEMENINO</b>	<b>MASCULINO</b>	<b>FEMENINO</b>
<b>MODA</b>	17	17	97	88
<b>MEDIA</b>	17	17	94.173	93.581
<b>MEDIANA</b>	17	17	92	93
<b>DESV EST.</b>	0.769	0.809	16.34	12.177
<b>MÍNIMO</b>	16	16	49	66
<b>MÁXIMO</b>	18	18	161	137

## V.2. Presentación y análisis de datos

Se procesaron los resultados en función a las hipótesis planteadas y expuestas en esta investigación, los cuales serán presentados y analizados a lo largo de este capítulo.

La primera hipótesis planteada es, sobre la existencia de diferencias significativas en cuanto a la Expresión de la Ira, según el género del estudiante. Por ello analizaron los resultados y hallamos los siguientes datos:

**Tabla 5**

*Comparación de la Expresión de Ira, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Expresión de Ira	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	128,02	17027	7444	-,588*
	Femenino	122,63	14348		

\* $p < 0,05$

En la tabla 5 se presentan los datos de la comparación por género referida a la Expresión de Ira, se halló un rango promedio de 128,02 en el género masculino y de 122,63 en el femenino y una Z de -,588. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. (Ver Tabla 5).

La siguiente pregunta refiere si existen diferencias significativas en la segunda escala referida al Rasgo de Ira, según el género del participante.

**Tabla 6**

*Comparación de la Segunda escala, Rasgo, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Rasgo	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	112,85	15009,50		
				6098,50	-2,954*
	Femenino	139,88	16365,50		

\*p < 0,05

En la tabla 6 se muestran los resultados de la comparación por género en relación a la Segunda escala, Rasgo de Ira, donde se encontró un rango promedio de 139,88 en el género femenino y 112,85 en el masculino y una Z de -2,9547. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. (Ver tabla 6).

La tercera incógnita que se busca esclarecer es la existencia de diferencias significativas, en la sub-escala de Temperamento de Ira, según el género.

En la tabla 7 se muestran los datos referidos a la comparación por género en relación a la sub-escala de Temperamento de Ira, donde se encontró un rango promedio de 138,97 en el género femenino y 113,65 en el masculino y una Z de -2,783. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. (Ver tabla 7).

**Tabla 7**

*Comparación de la sub-escala de Temperamento, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Temperamento	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	113,65	15115		
				6204	-2,783*
	Femenino	138,97	16260		

\*p < 0,05

Nuestro cuarta problema radica en conocer si existen diferencias significativas en la sub-escala de Reacción de Ira, según el género.

**Tabla 8**

*Comparación de la sub-escala de Reacción, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Reacción	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	114,75	15262		
				6351	-2,517*
	Femenino	137,72	16113		

\* $p < 0,05$

En la tabla 8 se muestran los resultados de la comparación por género en relación a la sub-escala de Reacción de Ira, donde se encontró un rango promedio de 137,72 en el género femenino y 114,75 en el masculino y una Z de -2,517. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. (Ver tabla 8).

Nuestra siguiente incógnita radica en la existencia de diferencias significativas en la tercera escala de Expresión Externa de la Ira, según el género.

**Tabla 9**

*Comparación de la Tercera Escala Expresión Externa, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Expresión Externa	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	128,50	17090		
				7382	-,703
	Femenino	122,09	14285		

\*p < 0,05

En la tabla 9 se muestran los resultados de la comparación por género en relación a la tercera escala Expresión Externa, donde se encontró un rango promedio de 128,50 en el género masculino y 122,09 en el femenino y una Z de -,703. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. (Ver tabla 9).

La siguiente pregunta radica en averiguar la existencia de diferencias significativas, en la cuarta escala de Expresión Interna de la Ira, según el género.

**Tabla 10**

*Comparación de la Tercera Escala Expresión Interna, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Expresión Interna	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	134,90	17942	6530	-2,204*
	Femenino	114,81	13433		

\*p < 0,05

En la tabla 10 se muestran los resultados de la comparación por género en relación a la tercera escala de Expresión Interna, donde se encontró un rango promedio de 134,90 en el género masculino y 113,81 en el femenino y una Z de -2,204. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. (Ver tabla 10).

Otra incógnita que buscamos resolver es si existen diferencias significativas en la quinta escala de Control Externo de la Ira, según el género.

En la tabla 11 se muestran los resultados de la comparación por género en relación a la quinta escala de Control Externo, donde se encontró un rango promedio de 129,90 en el género masculino y 120,50 en el femenino y una Z de -1,029 (Ver tabla 11).

**Tabla 11**

*Comparación de la Quinta Escala Control Externo, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Control Externo	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	129,90	17276,50		
				7195,50	-1,029*
	Femenino	120,50	14098,50		

\*p < 0,05

Finalmente buscamos conocer si existen diferencias significativas en la sexta escala de Control Interno de la Ira, según el género.

**Tabla 12**

*Comparación de la Sexta Escala de Control Interno, según el género, utilizando la U de Mann – Whitney*

Control Interno	Género	Rango Promedio	Suma de Rango	U-de Mann Whitney	Z
	Masculino	124,24	16523,50		
				7612,50	-,295*
	Femenino	126,94	14851,50		

\*p < 0,05

En la tabla 12 se muestran los resultados de la comparación por género en relación a la sexta escala de Control Interno, donde se encontró un rango promedio de 124,24 en el género masculino y 126,94 en el femenino y una Z de -,295. Por lo tanto la hipótesis formulada se rechaza. (Ver tabla 12).

### V.3. Discusión de resultados

Los datos obtenidos en la investigación señalan que, en la tabla 5, al realizar la comparación de los puntajes de la Expresión de Ira de acuerdo al género del participante, no se presentan diferencias, por lo que se afirma que tanto las personas del género femenino como las personas del masculino expresan su ira en niveles similares.

Esta afirmación se ve contradicha con los resultados, anteriormente citados, y expuestos por Leibovich, Schmidt y Gol (2001) quienes al procesar sus datos por medio del estadístico ANOVA, descubrieron diferencias en cuanto a los niveles de Expresión de Ira al ser comparada de acuerdo al género del participante. Siendo los hombres quienes tienden a controlar y reprimir la ira con mayor frecuencia que las mujeres. La muestra poblacional estuvo conformada por 341 argentinos de los cuales el 66,6% representa a la población femenina y el 33,4% restante a la población masculina.

Sin embargo, García, Lara y Albarracín (2016) no encontraron diferencias en cuanto al nivel de expresión de ira al ser comparado de acuerdo al género de la muestra, esta estuvo conformada por 200 personas, de las cuales el 51% representa al género masculino, mientras que el 49% restante, al género femenino.

Del mismo modo ocurre al realizar la comparación de los puntajes de la sexta escala, referida al Rasgo, según el género de la muestra, en donde no se presentaron diferencias significativas. Esto concuerda con la tabla 6 en donde no se rechaza nuestra hipótesis nula.

Sin embargo, un estudio realizado por Menéndez y Fernández (2017) señala que las participantes femeninas mostraban niveles mayores de rasgo de ira en aquellas que

practicaban deportes con contacto, esta investigación se llevó a cabo con una muestra total de 398 participantes hombres y mujeres entre los 16 y 35 años de edad. Según Maxwell, Visek y Moores (2009) esto es consecuencia del deporte practicado, ya que a mayor contacto, mayores serán los niveles de ira y agresión.

Por otro lado, en la tabla 7 donde se realiza la comparación de la sub-escala de Temperamento, de acuerdo al género del participante, observamos que tampoco se muestran diferencias significativas. Del mismo modo, en la tabla 8 que hace referencia a la comparación de la sub-escala de Reacción, según el género, vemos que, nuevamente no existen diferencias significativas entre varones y mujeres.

Estos resultados guardan relación con lo expuesto por Shapiro, Jamner y Goldstein (1993, citado en Mushtaq y Najam 2014) quienes señalan la expresión de ira se encuentra relacionada con el aumento de la presión arterial en los hombres, mientras que el control y la supresión de dicha emoción se encuentra relacionada con el aumento de la presión arterial en las mujeres; esto sería consecuencia de la tendencia que poseen los varones al expresar la ira mientras que las mujeres suprimen y controlan con mayor frecuencia dicha emoción.

En la tabla 9, en la que se reflejan los resultados obtenidos de la comparación de la tercera escala Expresión Externa, frente al género del participante observamos que tampoco existen diferencias significativas, tanto varones como mujeres presentan niveles similares en cuanto a su manera de expresar su ira frente a otros.

Cabe señalar que esta escala se encuentra, en cierta medida, ligada a los prejuicios sociales y lo aceptado socialmente tal y como señala Liljestrom, Roulston y de Marrais (2002,

citado en Paladino y Gorostiaga, 2004) en la que mencionan el caso de las profesoras de escuela y como deben de “aprender” a inhibir las emociones negativas tal y como es la ira, para ser aceptadas socialmente.

Observando la tabla 10 que hace referencia a la comparación de la tercera escala, Expresión Interna, de acuerdo al género de la persona, vemos que nuestra hipótesis se rechaza, debido a que no se muestran diferencias significativas entre los participantes femeninos y masculinos.

Estos resultados concuerdan con lo anteriormente citado y expuesto por Sanz y Gonzales (2006) quienes investigaron la expresión de la ira en adolescentes holguineros. Este estudio estuvo conformado por una muestra de 105 estudiantes de 7mo grado de secundaria del municipio de Holguin, Cuba. En sus hallazgos no se pudieron demostrar la existencia de diferencias estadísticamente significativas en relación al género del participante, sin embargo concluyeron que son las personas del género femenino quienes tienden a reprimir y controlar la ira con mayor frecuencia, a diferencia de los varones quienes tienden a exteriorizar o dirigir su ira hacia su entorno.

Por otro lado, en la tabla 11 donde se realiza la comparación de la quinta escala Control Externo, de acuerdo al género de la muestra poblacional podemos observar que nuevamente se presentan valores similares entre los participantes femeninos y masculinos. Finalmente en la tabla 12 en la que se realiza la comparación de la sexta escala de Control Interno, según el género, observamos que no se presentan diferencias significativas entre varones y mujeres.

Los resultados obtenidos en esta investigación difieren de los de Menéndez y Fernández (2017) quienes observaron que las participantes femeninas que practicaban deportes sin contacto, poseían niveles mayores de control interno que los varones que cumplían con el mismo perfil.

Al no hallarse diferencias significativas en todos los resultados obtenidos en esta investigación se puede sugerir que se debe a que la muestra poblacional elegida para este estudio forma parte de un sector socioeconómico similar donde se aplican estilos de crianza parecida.

## CAPÍTULO VI

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### VI.1. Conclusiones

Habiendo realizado la presente investigación se concluye lo siguiente:

- No existen diferencias estadísticamente significativas en la Expresión de Ira, de acuerdo al género de los estudiantes del quinto año de secundaria de una Institución Educativa.
- Del mismo modo, tampoco se presentan diferencias estadísticamente significativas en el Rasgo de Ira según el género en estudiantes del quinto año de secundaria de una Institución Educativa.
- En cuando a la Expresión y Control de Ira no existen diferencias estadísticamente significativas según el género de los estudiantes del quinto año de secundaria de una Institución Educativa.
- Si bien no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a las escalas y subescalas pertenecientes al inventario, los participantes pertenecientes al género masculino, presentan valores más volátiles en comparación con el género femenino.

## VI.2. Recomendaciones.

Luego de haber realizado esta investigación y con el respaldo empírico de los resultados obtenidos, se hacen las siguientes recomendaciones:

- Las instituciones educativas no deben centrarse únicamente en el plano académico sino también en una formación emocional sólida continuando con la metodología de seguimiento realizada en la educación inicial.
- Proponer y trabajar en función a un mismo currículum tal y como ocurre en el plano académico, la UGEL debe de establecer un modelo a trabajar en el plano emocional dentro de las Instituciones educativas a nivel nacional.
- Realizar programas y talleres en función al manejo de emociones y asertividad dirigido a todos los estudiantes del plantel educativo.
- Las instituciones educativas deben involucrar y comprometer a la familia con el desarrollo y seguimiento de los menores a lo largo de toda la etapa escolar.
- Capacitar tanto a tutores, profesores y padres de familia acerca de la importancia de la identificación y expresión adecuada de las emociones desde las primeras instancias de la vida hasta el término de la etapa escolar.
- Realizar talleres dirigidos específicamente a adultos, padres de familia, tutores, profesores, personal administrativo de la Institución Educativa para reforzar y afianzar su rol como modelos de conducta.
- Realizar talleres, exposiciones y charlas a los alumnos de los últimos años de secundaria para apoyarlos durante el proceso de cambio que están a punto de afrontar.
- Realizar investigaciones relacionadas con el tema en otros contextos que permitan ampliar y profundizar la Expresión de Ira y las emociones en general.
- Promover el estudio de la psicología de las emociones ya que es una rama poco explorada.

### VI.3. Resumen del estudio

Esta investigación se basa en la premisa de que existen diferencias estadísticamente significativas en lo que se refiere a la expresión de ira, haciendo una comparación según el género de la muestra. El objetivo principal de este estudio es identificar las diferencias en la de expresión de ira, según el género de los estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa; para lo cual se hace uso del inventario STAXI 2, que comprende la ira como estado y rasgo.

Este estudio descriptivo – comparativo tiene como supuesto científico la teoría expuesta por Spielberger (2001) quien propone el síndrome AHA, en el cual desarrolla la definición de la ira como un estado emocional complejo donde los sentimientos negativos pueden variar de intensidad y que no se encuentran dirigidos a una meta, en ella también la diferencia de la hostilidad y agresividad.

El tipo de muestro fue no probabilístico y estuvo conformado por 250 alumnos, varones y mujeres de quinto año de secundaria de una Institución Educativa ubicada en el distrito de Surco, en la provincia de Lima Metropolitana; cuyas edades oscilaban entre 16 y 18 años de edad

Los datos obtenidos de las pruebas aplicadas fueron analizados mediante la U de Mann Whitney en función al género de la muestra, se observa que los niveles de expresión de la ira en los jóvenes de la edad comprendida en el estudio son similares entre sí por lo que se concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ellos.

**Palabras clave:** Ira, adolescentes, expresión de ira, STAXI 2, género, estudiantes.

#### VI.4. Abstract

This research is based on the premise that there are statistically significant differences in the expression of anger, making a comparison according to the gender of the sample. The main objective of this study is to identify the differences in the expression of anger, according to the gender of the students of the fifth year of high school of an educational institution; for which use is made of the inventory STAXI 2, which includes anger as a state and trait.

This descriptive - comparative study has as scientific assumption the theory presented by Spielberger (2001) who proposes the AHA syndrome, in which he develops the definition of anger as a complex emotional state where negative feelings can vary in intensity and are not found directed to a goal, in it also the difference of hostility and aggressiveness.

The type of sample was non-probabilistic and was made up of 250 students, males and females of the fifth year of secondary school of an Educational Institution located in the district of Surco, in the province of Metropolitan Lima; whose ages ranged between 16 and 18 years of age

The data obtained from the tests applied were analyzed by means of the Mann Whitney U, depending on the gender of the sample. It is observed that the levels of expression of anger in young people of the age included in the study are similar to each other. concludes that there are no statistically significant differences between them.

**Keywords:** Anger, adolescents, anger expression, STAXI 2, gender, students.

## Referencias bibliográficas

- Aguilar, M. (2014) *Agresión entre pares en adolescentes de secundaria de la Institución Educativa Nacional Mixta N°1225 Mariano Melgar Santa Anita 2013*. (Tesis para licenciatura). Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú. Consultado en: <http://cybertesis.urp.edu.pe/handle/urp/323>
- Bisquerra, R. (2000) *Educación Emocional y Bienestar*. Barcelona: Editorial Praxis.
- Bisquerra, R. (2009) *Psicopedagogía de las Emociones*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Burt, I. (2018). Leadership-driven anger management groups for adolescents: Do they really work? *Journal for Specialists in Group Work*, 43(1), 57-80.  
doi:<http://dx.doi.org/10.1080/01933922.2017.1411409>
- Calhoun Ch. y Solomon R. (1996) *¿Qué es una emoción?* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Carver Ch. y Scheler M. (1997) *Teorías de la personalidad*. Naucalpan de Juárez Edo. de México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Carrera, F. y Ramírez, C. (2016) *El autoconcepto y la ira en niños de colegios estatales en el distrito De Chorrillos*. (Tesis para licenciatura). Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú. Consultado en: <http://cybertesis.urp.edu.pe/handle/urp/854>

Casado, M. (1994) *Ansiedad, Stress y Trastornos Psicofisiológicos*. (Tesis doctoral).

Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Consultado en:

<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/4/S4005801.pdf>

Cattell, R. (1979). *Personality and learning theory*, Volume I. The estructura personality in its environment. En Carver Ch. y Scheler M. (1997) *Teorías de la personalidad*.

Naucalpan de Juárez Edo. de México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

Córdova, A. (2008). *Procesos Afectivos Motivacionales* Lima: Fondo Editorial Cultural Peruana E.I.R.L.

Ellis, A. y Chip Tafrate R. (2007). *Controle su ira antes de que ella le controle a usted*.

Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

Facio, A. y Fries, L. (2005). Feminismo, Género y Patriarcado. *Revista sobre Enseñanza del*

*Derecho en Buenos Aires*. 3(6), 259-294. Consultado en:

[http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev\\_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf](http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/rev_academia/revistas/06/feminismo-genero-y-patriarcado.pdf)

Fernández-Abascal, E. y Martín, M. (1995). Emociones negativas II: Ira, hostilidad y tristeza.

En Fernández-Abascal, E. (Ed.), *Manual de Motivación y Emoción*. Madrid: Ramón Areces.

Fernández-Abascal, E. y Martín, M. (1994). Ira y Hostilidad en los Trastornos

Coronarios. *Anales De Psicología*, 10(2), 177. Consultado en:

<http://search.proquest.com/docview/1288785734?accountid=45097>

Fischer, A. H., & Evers, C. (2011). The social costs and benefits of anger as a function of gender and relationship context. *Sex Roles*, 65(1-2), 23-34. doi:

<http://dx.doi.org/10.1007/s11199-011-9956-x>

Font, L. (2007). La Retórica de Aristóteles. *NODVS XXI*. Consultado en: <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=244&rev=35&pub=1>

Freeman, L. (1994). *La ira, la furia, la rabia: Cómo comprender y transformar los sentimientos destructivos reprimidos*. Barcelona, España: Gedisa.

Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Fromm, E. (1977) *Anatomía de la Destructividad Humana*. España: Siglo Veintiuno Editores, S.A.

Garaigordobil, M. (2015). Sexismo y Expresión de la Ira: Diferencias de género, cambios con la edad y correlaciones entre ambos constructos. *Revista Argentina de Clínica*

*Psicológica* 24, 35-42. Consultado en:

[https://www.researchgate.net/publication/282069304\\_Sexismo\\_y\\_expresion\\_de\\_la\\_ira\\_Diferencias\\_de\\_genero\\_cambios\\_con\\_la\\_edad\\_y\\_correlaciones\\_entre\\_ambos\\_constructos](https://www.researchgate.net/publication/282069304_Sexismo_y_expresion_de_la_ira_Diferencias_de_genero_cambios_con_la_edad_y_correlaciones_entre_ambos_constructos)

Garay, L (1993). *Análisis Institucional de la Educación y sus Organizaciones*. Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de:

<http://www.amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje-2/Lucia%20Garay%20-%20Analisis%20Institucional.pdf>

García, A., Lara, E., Albarracín, A. (2016). Análisis psicométrico del Staxi-2 y el MI-Staxi en adultos del Área Metropolitana de Bucaramanga. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología* 16(2). Consultado en:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5969556.pdf>

Gianakos, I. (2002). Issues of anger in the workplace: Do gender and gender role matter? *The Career Development Quarterly*, 51(2), 155-171. Consultado en:

<http://search.proquest.com/docview/219542833?accountid=45097>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010) *Metodología de la Investigación*. México D.F., México: Mc Graw Hill.

León, I. (2000). Evaluación Cognitiva y Emoción. *Emociones Thémata*, 25, 255-259.

Consultado en:

<http://institucional.us.es/revistas/themata/25/27%20leon%20santana.pdf>

Leibovich, B, Schmidt, V y Gol, S (2001). El Inventario de Expresión de Enojo Estado-Rasgo (staxi) y su uso en diferentes poblaciones. *RIDEP* XI(1). Consultado en:

[http://www.aidep.org/03\\_ridep/R11/R113.pdf](http://www.aidep.org/03_ridep/R11/R113.pdf)

Liljestrom, A., Roulston, K. y de Marrais, K. (2002). There's no place for feeling this in the workplace: Women teachers' anger in school settings. En Paladino, C. y Gorostiaga, D. (2004) *Expresividad emocional y estereotipos de género*. Consultado en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/3242/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/3242/Documento_completo.pdf?sequence=1)

Lorenz, K. (1971). *Sobre la agresión: El pretendido mal*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.

Luque, A. (2013). Factores moduladores de la respuesta agresiva en la exposición a videojuegos violentos. *Anales De Psicología*, 29(2), 311-n/a. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.2.132071>

Maxwell, J., Visek, A., y Moores, E. (2009). Anger and perceived legitimacy of aggression in male Hong Kong Chinese athletes: Effects of type of sport and level of competition. *Psychology of sport and exercise*, 10(2), 289-296. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2008.07.010>

Menéndez-Santurio, J. I., y Fernández-Rio, J. (2017). Niveles de ira en deportistas: diferencias en función del grado de contacto y el género. *RICYDE. Revista internacional de ciencias del deporte*, 50(13), 356-369. doi: <https://doi.org/10.5232/ricyde2017.05003>

Miguel-Tobal, J., Casado, M., Cano, A. y Spielberger, C. (2001). *Inventario de Expresión de la Ira. Estado - Rasgo STAXI - 2*. Madrid, España: TEA Ediciones.

Montaña, C., Acosta, M., Gerena, R. (2002) Estudio Descriptivo Correlacional entre Ira y Personalidad a la Luz de la Teoría de Hans Eysenk. *Revista Colombiana de Psicología* 11, 56-70. Consultado en:

[https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi\\_oZSqku\\_NAhXKDZAKHerOBbkQFggiMAE&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3247017.pdf&usg=AFQjCNEaiBWQodhUxFpd3U30B0a99OzErw](https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi_oZSqku_NAhXKDZAKHerOBbkQFggiMAE&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3247017.pdf&usg=AFQjCNEaiBWQodhUxFpd3U30B0a99OzErw)

Moscoso, M. (2000). Estructura Factorial del Inventario Multicultural Latinoamericano de da Expresión de la Cólera y la Hostilidad. *Revista Latinoamericana de Psicología* 32(2), 321-343. Consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80532204>

Muntané, M. (2012). *La maté porque era mía. Psicobiología de la ira, la violencia y la agresividad y de la sexualidad*. España: Ediciones Díaz de Santos.

Mushtaq, M., & Najam, N. (2014). Anger as a psychological risk factor of hypertension. *Pakistan Journal of Psychological Research*, 29(1), 21-37. Consultado en: <https://search.proquest.com/docview/1616495222?accountid=45097>

OMS (2018). Género. En *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado de: <http://www.who.int/topics/gender/es/>

Plutchik, R. (1991). *The Emotions*. Estados Unidos: University Press of America, Inc.  
Consultado en:

[https://books.google.com.pe/books?id=JaQauznPoiEC&printsec=frontcover&source=gb\\_s\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=JaQauznPoiEC&printsec=frontcover&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

Palmero, F. (1997). La emoción desde el modelo cognitivista. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción – R.E.M.E.* VI(14-15). Consultado en:  
<http://reme.uji.es/articulos/avillj3022401105/texto.html>

Pelegrín-Muñoz, A., & Serpa, S. (2013). Conductas agresivas y antideportivas en deporte de competición: Análisis de variables personales y ambientales relacionadas. *Anales De Psicología*, 29(3), 701-713. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.175841>

Pérez, M. y Redondo, M. Procesos de Valoración Y Emoción: Características, Desarrollo, Clasificación y Estado Actual. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción – R.E.M.E.* 9(22). Consultado en:  
<http://reme.uji.es/articulos/numero22/revisio/texto.html>

Perry-Parrish, C., Webb, L., Zeman, J., Spencer, S., Malone, C., Borowski, S., Ostrander, R. (2017). Anger regulation and social acceptance in early adolescence. *The Journal of Early Adolescence*, 37(4), 475-501. doi: <http://dx.doi.org/10.1177/0272431615611255>

Redacción Perú21 (13/08/2016). El 74% considera que el Perú es una sociedad machista [Infografía]. *Perú21*. Recuperado de: <http://normasapa.com/como-referenciar-articulos-de-periodico>

Real Academia Española. (2014). Emoción. En *Diccionario de la lengua española* 23ed.

Recuperado de: <http://dle.rae.es/?w=emoci%C3%B3n>

Real Academia Española. (2014). Ira. En *Diccionario de la lengua española* 23ed.

Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=M5vXGGX>

Reyes, M. y Mora, C. (2007) ¿Qué hago con esta rabia que tengo?: Estudio sobre Regulación Emocional y Referenciamiento Social en Preescolares. *Psicología, Cultura y Sociedad*. Consultado en:

<http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico8/8Psico%2007.pdf>

Rodríguez, L. (2008) *Manejo de la ira en un grupo de niños de segundo grado de un colegio de Lima*. (Tesis para licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Consultado en: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/646>

Sanz, Y., Gonzales, O. (2006) Expresión de la ira en adolescentes holguineros. Repercusión. *Ciencias Holguín XII*(2). Consultado en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181515838007>

Sausa, M. (03/03/2018). Las desigualdades de género en el país se disparan a los 10 años [INFORME]. Perú21. Recuperado de: <https://peru21.pe/peru/igualad-genero-peru-desigualdades-genero-pais-disparan-10-anos-informe-398025?href=tepedeinteresar>

Sebastián, M. (2016) *Propiedades Psicométricas del Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo en alumnos de 5° de secundaria del distrito de Paiján*. (Tesis para licenciatura). Universidad César Vallejo. Lima, Perú. Consultado en:  
<http://repositorio.ucv.edu.pe/browse?type=author&value=Sebastian+Campos%2C+Mirella>

Spielberger, C., Jacobs, G., Rusell, S. y Crane, R. (1983). En Miguel-Tobal, J., Casado, M., Cano, A. y Spielberger, C. (2001). *Inventario de Expresión de la Ira. Estado - Rasgo STAXI - 2*. Madrid, España: TEA Ediciones.

Sukhodolsky, D. G., Smith, S. D., McCauley, S. A., Ibrahim, K., & Piasecka, J. B. (2016). Behavioral interventions for anger, irritability, and aggression in children and adolescents. *Journal of Child and Adolescent Psychopharmacology*, 26(1), 58-64. doi:  
<http://dx.doi.org/10.1089/cap.2015.0120>